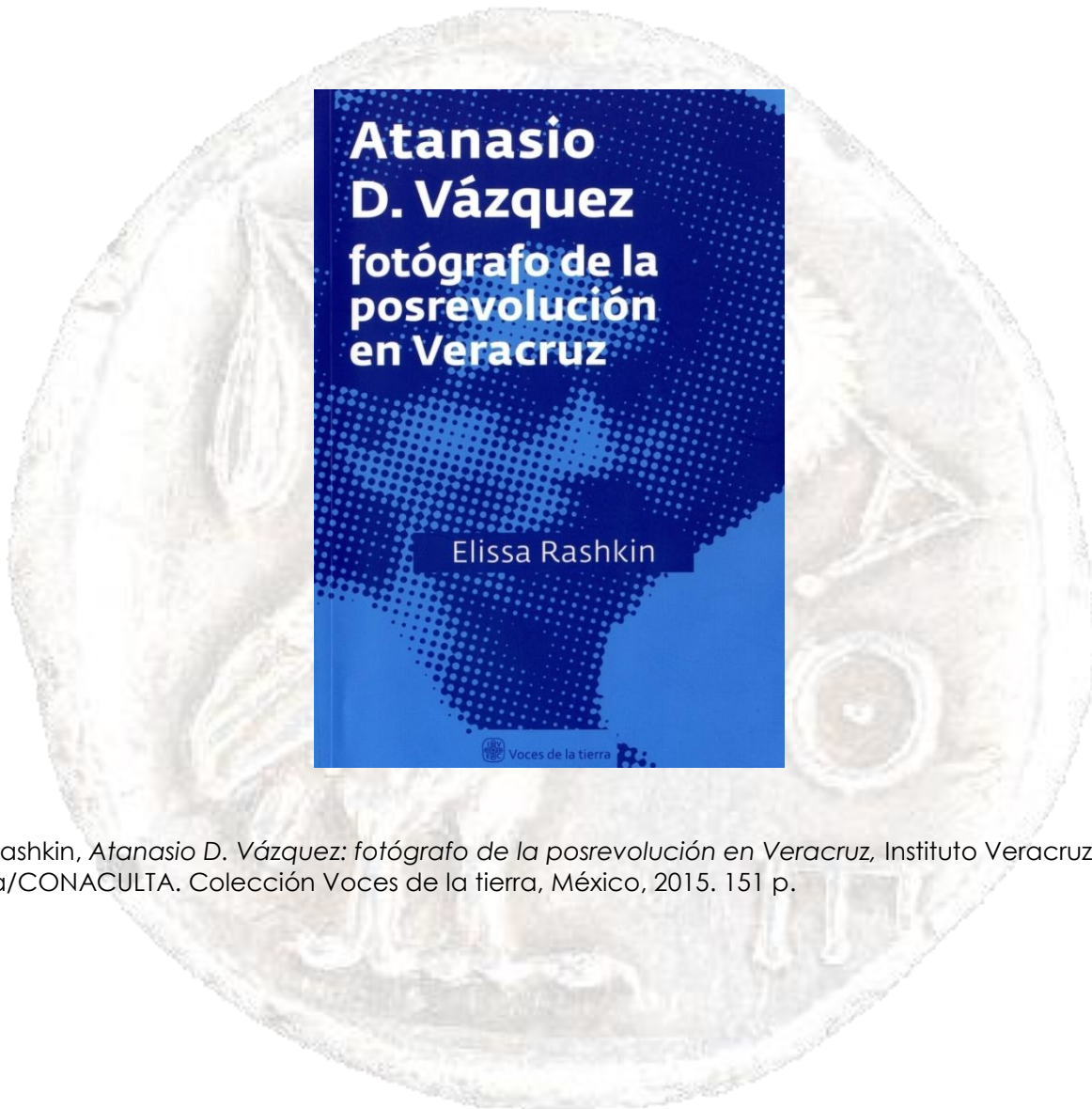


RESCATANDO LA DESCRIPCIÓN DE LA LUZ: “ATANASIO D. VÁZQUEZ, FOTÓGRAFO DE LA POSREVOLUCIÓN EN VERACRUZ” DE ELISSA RASHKIN

Obed González Moreno

Escuela de Artes, Universidad Anáhuac México



Elissa Rashkin, *Atanasio D. Vázquez: fotógrafo de la posrevolución en Veracruz*, Instituto Veracruzano de Cultura/CONACULTA. Colección Voces de la tierra, México, 2015. 151 p.

El cine y la fotografía describen con base en imágenes pero también son descriptores del movimiento y la luz.

Elissa Rashkin por medio de una ardua y acertada investigación de forma simbólica retoma estos dos elementos para proporcionarnos luz a través del movimiento regional de la Veracruz de las décadas de 1920 y 1930 exhibiendo el trabajo de

Atanasio D. Vázquez, testigo, documentador y habitante de este tiempo y de este espacio. Fotógrafo y cinefotógrafo el cual es muy poco conocido y que es por medio de esta investigación que podemos apreciar y observar las distintas aristas con las cuales está constituido el Estado de Veracruz a partir de la segunda década del siglo XX. El tomo escrito por Elissa es un libro documental de divulgación no sólo de importancia regional sino nacional que nos permite repensar la historia.

Al inicio del texto la autora escribe lo siguiente: “El presente texto nace de una investigación documental sobre la obra de Atanasio D. Vázquez, fotógrafo y cinematógrafo oficial del Estado de Veracruz durante las décadas de 1920 y 1930. Su obra, poco conocida, se presenta como vestigio significativo de la cultura e identidad de la región central de Veracruz durante la posrevolución. En términos teóricos-metodológicos, nuestro trabajo busca conjuntar el quehacer de la historia documental con los emergentes estudios de la cultura visual, en los cuales el artefacto iconográfico deja de ser entendido como mera ilustración de datos corregidos a través de fuentes escritas u orales, para volverse objeto de estudio en sí: es decir, sujeto de análisis e interpretación a partir de su lenguaje particular (pictórico, fotográfico, cinematográfico) y los códigos que éste implica para los espectadores (Rashkin: 8-9)”.

Cómo escribe Rashkin, la fotografía deja de ser sólo imagen ilustrativa para convertirse, además de elemento de constancia histórica, en objeto de estudio para comprender el ámbito social, artístico, político y cultural de un tiempo y un espacio.

El libro está constituido por nueve capítulos, la introducción y las reflexiones finales. Cada capítulo nos va guiando hacia algunas de las etapas del fotógrafo/cineasta para mostrarnos los distintos momentos y las distintas áreas de las cuales fue partícipe: desde los movimientos agrarios, el gobierno de Heriberto Jara y el inicio del Estridentismo y los paisajes que guardan todavía una nostalgia decimonónica hasta los paisajes donde la modernidad de aquel tiempo fue ocupando importancia como parte de la visión prospectiva del progreso: “Los estridentistas, por su parte, desde los inicios de ese movimiento vanguardista, habían promovido el “actualismo”: Es necesario exaltar, en todos los tonos estridentes de nuestra diapasón propagandística” —había escrito Manuel Maples Arce en su manifiesto de 1921, *Actual No. 1*— “toda esta belleza del siglo (Rashkin: 67)”.

Este libro, para aquellos que realizan investigación sobre cine nacional, es una herramienta que funciona para reflexionar y ahondar sobre la cinematografía realizada en las regiones del país. Básicamente cine documental, pero con la alternativa de encontrarse con cine de ficción o con documentos que hablen de cintas que se produjeron pero que ya están desaparecidas o son inexistentes como fueron los casos de las cintas: “Humanidad” rodada por Adolfo Best Maugard en 1934 por medio del rescate de un fragmento del filme y algunas fotografías tomadas del Archivo de Agustín Jiménez por el equipo de investigación constituido por Elisa Lozano; Jesse Lerner, Carlos Córdova y José Antonio Rodríguez, evidencias que ofrecen prueba de su existencia. Y la película “El puño de hierro” rodada en 1927 por Gabriel García Moreno y producida por el Centro Cultural Cinematográfico de

Orizaba, Veracruz. Rescatada y reconstruida gracias a una sinopsis argumental original encontrada en el Archivo General de la Nación y restaurada por la UNAM en el año de 2002. Así como lo escribe la autora en el capítulo *Vázquez y la cinematografía en Veracruz*: “En diciembre de 1924 Jara solicitó al presidente de la república Plutarco Elías Calles, permiso para importar, libre de derechos aduanales, aparatos cinematográficos de la Educational Project (sic) Film. Co., de Estados Unidos para fines educativos. En su informe de 1926 reportó que el Departamento Fotográfico de su gobierno llevaba más de diez películas filmadas. Desgraciadamente, aun no se han localizado muestras de esta producción cinematográfica y lo más probable es que las cintas ya no existan debido a la notoria volubilidad de la materia filmica además de las ya mencionadas dificultades para documentar la época jarista. Pero sabemos que Vázquez —quien hizo llamar a su compañía Productora Xalapa Films, empleando la “X” moderna (mexicanista) a la manera de Alfonso Reyes y Xavier Icaza en una época en que el nombre de la ciudad se escribía casi siempre con “J”— tuvo un papel central en ella (...) De hecho, una película titulada *Jalapa* se estrenó en el salón Victoria (Rashkin: 85-86)”.

Esto es una de las virtudes que el libro de Elissa Rashkin también nos proporciona, el deseo de búsqueda y reconstrucción de la obra de autores perdidos por la memoria histórica del país. Otro mérito que posee el libro es la transversalidad de áreas del conocimiento.

El texto funciona tanto como un libro de investigación documental pero entramado con lo político, lo social y cultural. En este rubro podemos observar el entrame entre el trabajo político y social del General Heriberto Jara Corona y el Estridentismo, vanguardia que a principios del siglo XX se preocupaba por la modernidad y cuestiones derivadas del momento de la época. La visión de Jara relacionada con el arte donde Atanasio D. Vázquez también es testigo del inicio de esta corriente artística. La colaboración del poeta y abogado Manuel Maples Arce con Heriberto Jara, quien fue gobernador del estado en 1924. La importancia que le dedicó como regente a la fotografía y cinematografía documental del estado donde contrató como fotógrafo oficial al ferrocarrilero Atanasio D. Vázquez para filmar eventos públicos: “Las fotos, sin duda, circularon con el mismo fin y, aunque antecedan al establecimiento del grupo estridentista en Xalapa y la fundación de su revista *Horizonte*, podemos imaginarlas imbuidas del mismo espíritu optimista que proclamó Germán List Arzubide en el número inaugural de esa revista en abril de 1926: “Construid un estadio. Levantad como los brazos que se tienden llamada cordial para el futuro, la firmeza de esas herraduras del concreto sobre las que nuestro pueblo sienta temblar de renovada pasión, su corazón que aplaude de la belleza en libertad”. El futurismo de Jara y los estridentistas, su fe en el progreso tecnológico y social, también encontró expresión en la obra del fotógrafo oficial de este periodo (Rashkin: 56)”.

La investigación realizada en este libro por parte de Elissa Rashkin posee varias vertientes de estudio que pueden ser consultadas por investigadores de literatura, de

cinematografía o artes visuales, además de estudiantes y maestros que se desempeñan dentro de las áreas de las ciencias sociales.

La forma en que la autora escribe el texto contiene datos duros pero con una narrativa que es muy fluida y apreciable por el lector por la manera cómo maneja el lenguaje de una forma equilibrada donde el dato duro, la reflexión y la prosa están contruidos con la intención de ser disfrutados y comprendidos. Elissa al describirnos algunas de las fotografías lo hace con la intención de que las descubramos con gusto, curiosidad y asombro, desde la contemplación: "En ellas el ojo del fotógrafo se expresa con gran libertad: a veces paisajista, a veces coqueteando con la mirada etnográfica-pintoresca de la fotografía decimonónica (en el caso de las "mozas" que van por agua, retratadas en acción con jícaras sobre la rústica fuente de troncos de madera), a veces mostrando los avances del agrarismo a través de los retratos de agrupaciones locales y sembradíos de varios tipos (Rashkin: 72-73)".

Atanasio D. Vázquez: fotógrafo de la posrevolución en Veracruz de Elissa Rashkin es un documento que proporciona una nueva luz dentro de la investigación sobre la fotografía y el cine que alumbra otras áreas del conocimiento donde las vanguardias literarias, los movimientos agrarios y las estrategias políticas se entretajan para brindarnos un manto de imágenes en las cuales podemos observar y reflexionar sobre nuestra tendencia hacia la condición al olvido histórico, pero también hacia la reflexión de que en ese olvido se encuentran datos que nos hablan de la construcción del país a partir del término de la revolución mexicana.

